EVALUACIÓN Y PROYECCIÓN DE LA ECONOMÍA PERUANA A PARTIR DE LA DÉCADA DEL 90

Capitán de Navío
Javier Castro Méndez.

La economía peruana al inicio de la década de los años noventa, sufrió un cambio estructural positivo, basándose principalmente en la rectificación de serios errores cometidos en la conducción económica del país durante mediados de la década de los años ochenta. Asimismo, es pertinente mencionar cuáles eran las condiciones en las que se encontraba el país a finales de la década antes indicada, detallándose a continuación los aspectos de mayor importancia:

- Economía totalmente quebrada, con una inflación descontrolada de 7,650%.
- La estatización de la banca privada en proceso.
- Las Reservas Internacionales en m-150 millones de dólares USD.
- País declarado inelegible por la Comunidad Económica Internacional, por haberse negado al pago de la deuda externa nacional con los acreedores extranjeros, ocasionando un incremento de esta por falta de pago e intereses en 7,000 millones de dólares USD.
- Índice de pobreza en 55%, con un nivel de pobreza extrema de 27%.

Realmente, a partir del año 1990, el Perú atravesó por momentos bastante difíciles, en esa época el país no era viable en términos económicos y había perdido las cuatro capacidades básicas que no puede perder un Estado. La primera, su capacidad de producción: si sumáramos las caídas del Producto Bruto Interno, las pérdidas de las empresas públicas y las pérdidas causadas por el terrorismo; en 1990 el Perú casi no habría podido sobrevivir, debido a que las pérdidas antes indicadas sumaban una cantidad similar a tres Productos Brutos Internos. Otro aspecto de importancia fue la pérdida total de la orientación de la producción, habiéndose perdido también nuestra capacidad de defensa interna, no en términos militares, sino en términos de capacidad de compra del consumidor nacional y de capacidad para reinvertir y desarrollar, como es el caso de las empresas. Además, no se contaba con capacidad de defensa externa, pues estábamos totalmente fuera del sistema financiero internacional y las empresas no eran capaces de competir. Por último, se había perdido la capacidad para gobernar el país: el 70% del te-

rritorio nacional vivía en Estado de Emergencia, debido al terrorismo generalizado de la época.

A consecuencia de la grave situación económica del país, descrita en los párrafos anteriores, se adoptó una serie de medidas económicas de emergencia, así como también, reformas políticas y sociales, considerando que en aquella época el problema de la subversión se encontraba latente. Se logra con mucho esfuerzo la reinserción en la comunidad financiera, con el Fondo Monetario Internacional, el Club de Paris y diversos acreedores, logrando un refinanciamiento de nuestra deuda externa, y la aceleración de préstamos internacionales que tanto se necesitan para poder optimizar la Política Fiscal y Monetaria.

El programa económico propuesto consistía, en lograr la estabilización, considerando tasas de inflación internacional, cerrando el déficit fiscal y no gastando más de los ingresos percibidos, un sistema cambiario de flotación administrada, participando el BCR como un agente más de dicho sistema, logrando el control sobre la oferta monetaria. Con dichas medidas, se logra en 1991 disminuir la inflación a 139% y un incremento del PBI en 2.2%, pero el país aún se encontraba en recesión, a pesar de la aparente mejora en las variables macroeconómicas.

Con relación al crecimiento económico, se requería un incremento en el PBI, pero dicho incremento debería ser real y sostenido, mediante reformas estructurales, que consistían en: liberalización de precios considerando la tasa de interés, apertura comercial con reducción de aranceles y eliminación de obstáculos para-arancelarios, apertura de la cuenta de capitales de la balanza de pagos (libre movilidad de capitales), reforma y movilización del Estado, teniendo en cuenta que para poder gastar más se necesitan mayores ingresos fiscales, pero dicha reforma permite gastar menos, motivo por el cual se requiere menores ingresos fiscales, considerando las privatizaciones. Dichas medidas lograron mejorar las variables macroeconómicas de la economía peruana. En el año 1993 el PBI se incremento en 4.8% y la inflación bajo al 39%, apreciándose una movilidad positiva de la actividad económica y una salida lenta de la recesión.

En el año 1994, se observa un fuerte incremento del PBI real, siendo este 12.1%, una reducción del número de pobres en 300,000 mil personas y un crecimiento exagerado de la economía (sobrecalentamiento), debido a un exceso en el gasto del sector público y privado. El gasto en el sector público se debió a la campaña pre-electoral y al conflicto con el Ecuador. El gasto en el sector privado, debido a créditos en el sistema financiero, originados por los dólares que recibían los bancos peruanos en el exterior y el depósito en dólares de los residentes, netos de encaje, depósitos en dólares de instituciones financieras externas en nuestro sistema financiero, netos de encaje. Cabe indicar que se produjo un fuerte ingreso de capitales. Se llegaron a incrementar de 734 millones de dólares en el año 1994 a 2,836 millones de dólares en el año 1996, motivado principalmente por la crisis mexicana que se produjo en el año

1994, al ser estos volátiles, se decide enfriar la economía, reduciendo el gasto, por medio de políticas fiscales y monetarias contractivas para disminuir la demanda y así bajar la presión sobre las importaciones, buscándose que dicho enfriamiento redujera la brecha externa, las consecuencias fueron que el PBI en el año 1996 bajara a 2.5% y la inflación en ese año se incrementó ligeramente al 11.8%.

En el año 1997, se produce un crecimiento de la economía en 6.7% de PBI y la brecha interna baja a 5.2%, basándose dicha reactivación principalmente en demanda externa, la inflación disminuyó en 6.5%, existiendo estabilidad en el tipo de cambio. A finales de dicho año se produce el Fenómeno del Niño y la Crisis Asiática. El Fenómeno del Niño ocasiona una disminución de las exportaciones pesqueras y un aumento en las importaciones agrícolas, obligando a efectuar un mayor gasto público por la reconstrucción de las zonas afectadas. La Crisis Asiática ocasionó una salida repentina y masiva de los capitales extranjeros, ocasionando un déficit en cuenta corriente, y una disminución de la demanda de nuestras materias primas y un abaratamiento de nuestras importaciones, sobre todo en el sector textil. En el año 1998 y 1999 se produce una recesión, si bien la inflación sigue bajando, el PBI sufre una disminución considerable, llegando en el año 1998 a -0.4% y en el año 1999 a 1.4%, ocasionando una seria disminución de capitales y una reducción de líneas de crédito externas a los bancos locales, al existir menor liquidez se hace difícil financiar la brecha externa. Ante estos hechos se optó por reducir la demanda interna y mantener el entorno del libre mercado, con la finalidad de reducir las importaciones y mantener los equilibrios macroeconómicos, ocasionando una seria reducción de nuestras reservas internacionales por la participación del BCR en el mercado cambiario, y un aumento de la tasa de interés, con la finalidad de evitar una salida de capitales. Cabe mencionar que en el 98 se produce la crisis de Rusia, repercutiendo en Sudamérica, debido a que los bancos acreedores de ese país, son los mismos que mantienen relaciones financieras con los países de nuestra región, ocasionando una severa restricción del financiamiento externo; posteriormente en 1999 se produce la crisis del Brasil.

En el año 2000, se aprecia un crecimiento del PBI en 3.6% y una inflación de 3.7%, observándose que dicho crecimiento se debió al sector minero. En el año 2001 se produce un estancamiento de la economía, el PBI creció únicamente 0.2 %, debido también al sector minero, y fue un año de acontecimientos importantes: elecciones presidenciales y parlamentarias, recesión interna y desaceleración mundial, se produce la crisis argentina, la primera deflación (-0.13%) en sesenta años, récord en la producción de oro, cobre y zinc y el Perú paso a ser uno de los países con inflación más baja y a la vez una de las monedas más fuertes del mundo, realmente un año de contrastes. Perfilándose el año 2002 como de crecimiento modesto, pero en un contexto de estabilidad, tanto en el tipo de cambio y precios, como en las cuentas fiscales y externas y en el sector financiero.

PROYECCIONES MACROECÓNOMICAS

	2002	2003
I. Sector real (Ver.% real)		
PBI	3,4	2,7
PBI primario	5,3	2,5
PBI no primario	3,0	2,8
Demanda Interna	2,7	3,1
II. Precios y tipo de cambio		
Inflación anual (%)	1,7	2,5
Devaluación anual (%)	4,5	3,2
Tipo de cambio fin de periodo (S/. por dólar)	3,60	3,72
Tipo de cambio promedio (S/. por dólar)	3,53	3,65
III. Sector público		
Resultado primario (% del PBI)	-0,4	0,0
Resultado económico (% del PBI)	-2,3	-1,9
IV. Sector externo		
Exportaciones (US$ millones)	7300	7900
Importaciones (US$ millones)	7225	7700
Balanza comercial (US$ millones)	75	200
Déficit en cuenta corriente (% dek OBI)	2,3	2,3

Con relación al futuro económico del país, hay algunos aspectos de importancia que deben ser considerados, con la finalidad de mantener un crecimiento económico sostenido y que a continuación se detallan, teniendo en consideración que el tema de la inversión privada es de gran importancia para la reactivación y el crecimiento de nuestra economía, motivo por el cual, se debe apoyar e incentivar dicha inversión, creando escenarios que reflejen un clima de confianza y seguridad para las inversiones:

- Promulgar y garantizar una política económica clara y sostenida en el tiempo (corto y mediano plazo), que dé seguridad y confiabilidad a los inversionistas, detallándose el marco legal e institucional correspondiente.
- Mantener la estabilidad macroeconómica lograda hasta la fecha. En la actualidad dichas variables son adecuadas: existencia de 10,000 millones de dólares USD en reservas internacionales, inflación sostenida anual menor del 4% anual y un PBI con crecimiento sostenido.
- Lograr un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, que permita dar credibilidad al programa económico futuro y asegure su continuidad, generando una mayor confianza a los inver-

sionistas.

- Continuar con el proceso de concesión de Camisea, con la finalidad de mostrar a los inversionistas, que el Perú es un país atractivo y seguro para la inversión de largo plazo.
- Continuar con el proceso de privatizaciones, con la finalidad de dar continuidad al proceso de reformas emprendidas e impulsar la inversión pública en el país.
- Continuar con el proceso de concesiones de puertos, aeropuertos y carreteras, con la finalidad de mejorar la infraestructura nacional.
- Incentivar la inversión privada en el país, apoyando al empresario con medidas que favorezcan las exportaciones nacionales.
- Promover la agricultura y la agroindustria, considerando que dichas áreas son intensivas en mano de obra, ayudando a la generación de empleo.
- Promover al sector de manufacturas, que continuará afectado por la recesión interna y la desaceleración mundial.
- Con relación al sector comercio, se aprecia una lenta recuperación, considerando la recientemente aprobada política arancelaria de los EE.UU. hacia los países de la región. En el sector bancario, se observa una consolidación y un lento fortalecimiento del sistema financiero.
- Promover y apoyar a la educación, con la finalidad de mejorar y tecnificar los recursos humanos del país.
- Promover la estabilidad institucional y política del país, con la finalidad de orientar esfuerzos a causas comunes que ayuden al crecimiento económico y al tema de desarrollo, haciendo más atractiva la inversión internacional.

Bibliografía

- Parodi Trece, Carlos. *Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico*
- Benavides, Roque; Hurtado, Carlos y Boloña, Carlos. Balance de la Economía Peruana en la década la Economía Peruana del 90.